LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

3e année — N° 52

MERCREDI
15
MAI
1974

BI-MENSUEL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4 -

La España cautiva

«EN el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.» Era el 1° de abril de 1939. Ocho años antes — el 14 de abril de 1931 — el pueblo español había proclamado la República sin intervención del Ejército, sin algaradas ni incendios simbólicos. Fue la victoria del poder civil que por primera vez no declinaba el gobierno del país en manos del generalato. No había sido, pues, un regalo del cielo, ni la victoria de unos pretorianos apoyándose en Juntas demagógicas que movilizaban las masas desorganizadas en los núcleos urbanos, ni el colapso de las instituciones tradicionales. Por el contrario, era el triunfo del pueblo organizado que, dueño de la calle, resultaba ser más fuerte que la España oficial ; es decir, la victoria de los trabajadores que a la disciplina impuesta desde arriba anteponían la disciplina pactada desde abajo. Por lo mismo, la transformación que España necesitaba tenía que hacerse de acuerdo con los obreros, puesto que una revolución simplemente burguesa llegaba a España con más de un siglo de retraso. Pero los republicanos no supieron y tampoco quisieron verlo así.

Los historiadores eruditos sostendrán que la proclamación de la República se debió a tales o cuales causas; sin embargo, la realidad demuestra que lo que hizo posible el cambio de régimen únicamente puede explicarse por las condiciones que la lucha de clases habían creado en el país. El Gobierno provisional de la República debió ser, pues, un Gobierno revolucionario. Y el pueblo trabajador tenía derecho a exigir que llevase a la práctica cuanto había prometido desde la oposición. Pero, en el mejor de los casos, aquellos Gobiernos no supieron ir más allá de instituir una sociedad menos rígida que la anterior, más útil para sus propios intereses y cómoda para los trabajadores. Pero dejando intactas las viejas estructuras.

Todo se redujo a elevar a filosofía política las buenas intenciones con que está empedrado el infierno. Por ejemplo: después de tres proyectos de reforma agraria, en agosto de 1932 se aprobó por fin la Ley. Pero durante el «bienio negro», que la había dejado en suspenso, se votó en 1935 otra de «contrareforma» agraria. Pero la verdadera reforma la hicieron directamente los campesinos, que durante la guerra civil reivindicaron una extensión de tierras de cultivo, que al ritmo de la de 1932 hubieran sido precisos cien años para conseguirse. Lo que significa que no hay reforma agraria sin revolución campesina. Pero aun llevada a cabo dicha reforma, todavía quedaba mucho por hacer en los otros sectores de la economía. Era preciso dictar medidas para reformar el sistema fiscal y subordinar los intereses particulares a los nacicnales con un programa de expropiaciones e instaurar la empresa pública y una planificación de la economía, nacionalizar el suelo, los monopolios, las grandes industrias, la banca, los transportes, los medios de comunicación, las minas; es decir todo lo que propone el actual Programa mínimo de la Unión General de Trabajadores. Más algunas conquistas hoy logradas en el campo laboral, que no ha podido escamotear la dictadura y que constituye una enorme fuente de ingresos para el desarrollo.

En resumen: el 1° de abril de 1939 el Ejército derrotó a los trabajadores en el terreno militar. Pero el problema de España no podía darse por resuelto con una victoria o una derrota. En un país de infraestructura mísera y estructuras anticuadas como era España en 1931 — y aun no ha dejado de serlo — la República no significaba para los trabajadores simplemente una experiencia política, sino también la esperanza de que se resolvieran problemas que no admitían espera. La nómina de todos ellos se reduce a uno solo: el problema económico y social que tiene en secuestro a la nación. Y mientras no se resuelva, todas las soluciones que se intenten serán provisionales. O lo que es lo mismo: no resolverán nada por buena que sea la voluntad que se ponga. Pues es la realidad social y no la voluntad de los hombres el motor que impulsa la historia.

Consecuente con esto, la Unión General de Trabajadores aprobó en su IX Congreso nacional en el exilio, celebrado en Toulouse en agosto de 1965, un Programa mínimo de acuerdo con las Declaraciones de Principios de la propia U.G.T. y de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. Se trata en él de sentar las bases de una reorganización de la sociedad española para liquidar la dictadura e instaurar la democracia y la equidad social. Dicho Programa, que constituye el documento sociopolítico más importante de los últimos tiempos, fue abolido, como si estorbara, por los elementos escisionistas que pretenden suplantarnos.

La furia terrorista desencadenada en España después del secuestro franquista, acompañada del desbarajuste autárquico y de la corrupción más desenfrenada, llevaron al país a la ruina durante los años cuarenta y cincuenta. La guerra fría que siguió a la conflagración mundial de 1939-1945, trajo el respiro de las bases americanas, que tuvieron para la dictadura más importancia moral que económica, a pesar de hallarse el país al borde de la bancarrota. Y mientras otros sectores de la oposición seguían haciendo propaganda con sus jeremíacos gimoteos, la U.G.T. ultimaba un Programa social con vista al futuro. Precisamente entonces se había puesto fin a la autarquía e iniciado la estabilización económica y los planes de desarrollo. La favorable coyuntura expansiva en Europa, la política inflacionista, la invasión turística, las oleadas de obreros emigrados, el crédito exterior, la libre disposición de los fondos sindicales, de la seguridad social y de los montepíos y mutualidades laborales, que financian la empresa pública con el dinero de los trabajadores, impulsaban el crecimiento económico cuando se aprobó ese Programa.

El desigual desarrollo de la sociedad española, que beneficia exclusivamente a los grupos de presión dominantes y a su clientela parasitaria, movilizó a los obreros que luchaban en la clandestinidad desde el final de la guerra, enfrentándolos a pecho descubierto con los mosquetones de la fuerza pública. La clase obrera seguía pagando su tributo de sangre a la tiranía. A partir de entonces, viendo sin duda el cielo abierto, se desgajaron del sindicato vertical, de los distintos grupos de oposición e incluso de nuestras propias filas, numerosas sectas fosili-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

SHOW DE ESPAÑA EN INYECTABLES

AUN retumban los ecos de la explosión que acabó con la vida del presidente del gobierno de Franco y de sus dos acompañantes.

Un pugilato de aceleración comercial se ha entablado entre quienes, sobre tal efemérides, han escrito libros y libretos. También una tesis doctoral, que está realizando Madame France Devrey, directora de la Oficina de Programación de la Universidad Libre de Bruselas, y cuya tesis titula: «El atentado contra el almirante Carrero Blanco y sus implicaciones políticas».

Hasta ahora, son tres los libros o libretos aparecidos en el mercado: uno, de don Julio Rodríguez, ex-ministro de Educación y Ciencia. Inédito como ministro; pues entre vacaciones de verano, cierre de universidades y vacaciones navideñas nada pudo hacer. Todo lo más, eso sí, perseverar en la acción policíaca en los «campus» universitarios. Las buenas intenciones de don Julio Rodríguez se observan por su presencia ante la Jefatura Superior de Policía de Madrid, para ofrecerse a vengar la muerte del almirante «más allá de donde no pudiera llegar la policía». Esta oferta fue hecha inmediatamente después de los funerales del día 22 de diciembre de 1973, tras haberse exhibido como uno de los que negó la mano al cardenal Enrique y Tarancón, volviéndole la espalda, en un tumultuoso fin de funeral. Tan tumultuoso que el Sr. Oriol, presidente del Consejo de Estado, se opuso airadamente contra los hostigadores al cardenal. Uno de esos hostiles pudo acercarse a Enrique Tarancón espetándole: «¡¡Culpable!!». Hubo barullo. Intervino, apaciguador, el ex-ministro Sr. Solís, quien al observar que el Nuncio se acercó a unos coroneles (entre los cuales había alguno de la escolta de Franco) para buscarse una «garantía de seguridad, comentó: «Cuando la Iglesia tiene problemas, se refugia en el ejército». Ni el señor Solís ha tenido éxito de reministrable por haberse ofrecido al entonces Presidente en funciones, Sr. Fernández-Miranda — ocasión que aprovechó para meterse con el Sr. García-Ramal — ni don Julio tampoco, a pesar de su oferta somatenesca al Ilmo. Sr. Jefe Superior de Policía de Madrid.

Si en el aumento de un 300 % que se ha aprobado para los nuevos ministros, en materia de sueldos, figura otro aumento a los haberes pasivos que devengan los ex-ministros... menos da una piedra. Este libro o libreto de don Julio Rodríguez aparece en las librerías editado por la editorial Planeta, que lanza otro sobre el mismo tema titulado: «El día en que mataron a Carrero Blanco», escrito por don Rafael Borrás, en colaboración con don Carlos Pujol y don Marcel Plans.

El tercero en pugilato es el periodista don Joaquín Bardavío, jefe de los Servicios Informativos y de Prensa de la Presidencia del Gobierno hasta junio de 1973, con su publicación «La crisis, historia de quince días», que edita Sedmay. Parece ser que éste es el más documentado. Aunque, en hecho tan reciente, hay disparidades de fechas. Unos citan el día 21, cuando el entierro y frente a la Presidencia, y otros cuando los funerales del día 22. Esto sobre las hostilidades al cardenal Enrique y Tarancón. Huelga aclarar que al frente de ellas se encontraba don Blas Piñar, pese a la seria advertencia que se le hizo en la mañana del día 20.

Con derecho a conjeturar, es obligado transcribir el telegrama que el teniente general Carlos Iniesta Cano, director general de la Guardia civil, remitió en la mañana de aquel 20 de diciembre:

«CIRCULAR. — Director general de la Guardia Civil a los jefes de zonas, tercios, comandancias territoriales, comandantes móviles y coronel Agrupación Tráfico :

» TEXTO. — De forma concreta, rotunda, personal y asumiendo toda la responsabilidad que me corresponde, ordeno a todas las fuerzas de mi mando, que desde este momento y mientras no reciban orden en contrario, extremen al máximo la vigilancia de los puntos que a su criterio sean susceptibles de conflicto, aunque éstos se hallen situados en núcleos urbanos en lo que colaborarán estrechamente con las restantes fuerzas de orden público. Caso de existir choques o tener que realizar acción contra cualquier elemento subversivo o alterador del orden deberá actuar enérgicamente sin restringir ni en lo más mínimo el empleo de sus armas. — Urgentemente y por esta vía acúseme recibo. — El teniente general, director general. — Carlos Iniesta. — Madrid, 20 de diciembre de 1973.»

Minutos después era informado el ministro de la Gobernación, pues algunos gobernadores estaban nerviosísimos. El telegrama «les había sustraído a la Guardia civil». El teniente

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

¡VIVA PORTUGAL LIBRE!

PARA nadie era un secreto que la dictadura portuguesa del llamado «Estado Novo», implantada hace cincuenta años, se tambaleaba. Se mantenía en pié por la red de intereses de todo orden que dicha dictadura habia creado; por la criminal actividad de la odiosa policía política — la execrable PIDE — y, sobre todo, por el apoyo que le prestaba el ejército. Pero ese ejército, aleccionado por las desdichas de todo orden que la guerra colonial provocaba y no queriendo cargar con la responsabilidad de seguir cubriendo la existencia de un régimen que oprimía al pueblo portugués, y que la inmensa mayoría de los portugueses repudiaban, decidió acabar con el fatídico «Estado Novo». La publicación del libro «Portugal y el futuro», debido a la pluma del general más prestigioso del ejército portugués, Antonio de Spinola, sirvió de incentivo para que los militares más conscientes se decidieran a terminar con el régimen de oprobio que sufría el pueblo portugués. Y la guarnición de Caldas-da- Rainha, en nombre del «Movimiento de las Fuerzas Armadas» se sublevó el 16 de marzo. Esa sublevación, mal preparada, al parecer, no fue secundada por otras guarniciones comprometidas. Pero la alerta estaba dada. Y el 25 de abril, es la inmensa mayoría del ejército portugués, con el general Antonio de Spinola en cabeza, quien se levanta esta vez. Constituye la «Junta de salvación nacional», ante la cual capitularon el Presidente de la República, almirante Américo Thomas, y el jefe del gobierno, Marcelo Caetano, que fueron deportados a una isla. La «Junta de salvación nacional» ha restablecido todas las libertades democráticas y se dispone a designar un gobierno provisional, exclusivamente de hombres civiles, que convocará elecciones para un parlamento constituyente que dará a Portugal una nueva Constitución.

Las fronteras portuguesas, que fueron cerradas para evitar se escaparan los responsables de las desdichas de Portugal, fueron abiertas para que pudieran reintegrarse a su patria los emigrados políticos portugueses. El primero en regresar ha sido el secretario del Partido Socialista portugués, Mario Soares, compañero y amigo nuestro, que residía en París. El Partido Socialista portugués está llamado a desempeñar un papel fundamental en esa etapa de liberación que comienza ahora. Lo acaecido en Portugal ha sido acogido con gran simpatía por toda la prensa del mundo, incluso por la española, siquiera el gobierno español haya movilizado sus tropas a lo largo de la frontera portuguesa. Ignoramos, claro está, la finalidad de dicha movilización, pues no sabemos si el famoso Pacto ibérico que firmaron los dos dictadores hace muchos años, así lo exige para fines «especiales».

Nosotros felicitamos al pueblo portugués por haberse sacudido la ominosa dictadura que ha durado cincuenta años. Y esperamos que llegue a consolidar el nuevo régimen democrático que acaba de ser proclamado. Y no dudamos que lo acaecido en Portugal tendrá sus repercusiones beneficiosas en nuestra todavía desdichada España.

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA «LE NOUVEAU SOCIALISTE» CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL 1974

México :	
Grupos de amigos socialistas	1.744,88
Besançon :	
H. Cavezas	5,00
Leandro Rived	5,00
Rogelio Molleda	5,00
F. Citores	5,00
Ma. Paz Borbolla	5,00
Montpellier :	
José Poveda	4,00
Carpentras :	
Jesús Blas	10,00
Saint-Gaudens :	
Un compañero	20,00
Toulouse :	
Sergio Martinez	5,00
Antonio Martinez	20,00
Wenceslao Fernandez.	40,00
Privas :	
S. Candela	5,00
Libertad Hellin	5,00
Bordeaux :	
Lucas Labrador	10,00
A. Somariba	10,00
J. Monrroy	4,00
Saint-Henri :	
Abelardo Buisa	7,00
Les Mureaux :	
Dionisio Rosado	5,00
Ricardo Rius	5,00
Teofilo Berreteaga	5,00
Florentino Sanz	5,00
Vicente Diaz	5,00
Vaulx-en-Velin :	
Francisco Saez	20,00
Meyreuil :	
José Girones	12,00
Emilio Diaz	5,00
Dolores Carbonero	5,00
Juan Martinez	3,00
Montluçon :	
Angel Pastor	20,00
Hyères :	
M. Fernandez	10,00
Esposa Fernandez	10,00
Una de Gijon	10,00
Sydney (Australia) :	
Felix Rodriguez	111,14
Oraison :	
Wenceslao García	2,50
Total	2.143,52

La Comisión ejecutiva del PSOE ha organizado la rifa de una colección de fotografías, del tamaño de tarjetas postales, de la Casa del Pueblo de Madrid, que el régimen franquista ordenó destruir una vez terminada la guerra civil.

El sorteo tendrá lugar el 30 de junio de 1974 en el domicilio oficial del partido. El número premiado lo será con la colección de veinticinco fotografías.

El precio de la papeleta es de DOS nuevos francos. Para pedidos, dirigirse a la tesorería del PSOE.

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL 1974

Ginebra :	
Donativo de la Sección	50,00
Besançon :	
H. Cavezas	5,00
Leandro Rived	5,00
Rogelio Molleda	5,00
F. Citores	5,00
Ma. Paz Borbolla	5,00
Montpellier :	
Lopez Cordon	3,00
José Poveda	4,00
Dijon :	
Dom. de Leon Lopez	25,00
Fernandez de la Sierra	10,00
José Lucendo	10,00
Francisco Perez	10,00
Roman Rodriguez	10,00
J. Rodriguez Estevez	10,00
Francisco Dominguez	5,00
Antonio Castro	5,00
Gorgonio Fernandez	5,00
Ma. Lopez de Perez	5,00
Felipe Feijoo	5,00
Maria Lopez Martin	5,00
R. Garcia Martinez	5,00
Fernandez Molina	5,00
Toulouse :	
Sergio Martinez	5,00
Antonio Martinez	60,00
Bordeaux :	
Lucas Labrador	10,00
Cándido Medina	5,00
Les Mureaux :	
Dionisio Rosado	5,00
Ricardo Rius	5,00
Teofilo Berreteaga	5,00
Florentino Sanz	5,00
Vicente Diaz	5,00
Vaulx-en-Velin :	
Francisco Saez	20,00
Tunez :	
Pedreiro	55,00
I. Perez	16,00
José Fembras	12,00
Buch (Suiza) :	
Aurelio Jimenez	30,00
Meyreuil :	
José Girones	12,00
Emilio Diaz	5,00
Dolores Carbonero	5,00
Juan Martinez	3,00
Montluçon :	
Angel Pastor	20,00
Decazeville :	
J. Menendez	2,50
José Saliches	5,00
Rouen :	
Donativo de la Sección	98,00
Oraison :	
Wenceslao García	2,50
Total	588,00

El 27 del pasado mes de marzo ha fallecido Eduardo Santos, ex-presidente de Colombia. Gran defensor de la República española y gran amigo de los republicanos españoles, particularmente de los refugiados, su pérdida será muy sentida por ellos y por todos los defensores de la Libertad.

PRIMERO DE MAYO

Por razones que no serán difíciles de comprender, el Manifiesto de la Unión General de Trabajadores del Interior de España que publicamos a continuación no pudo llegarnos en momento oportuno para ser incluido en nuestro pasado número, que es donde encajaba y donde debiera haber aparecido. Aún con ese evidente retraso, debido a causas ajenas a nuestra voluntad, creemos conveniente darlo a conocer hoy a nuestros lectores.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

ESPAÑA

PUEBLO TRABAJADOR:

Un año más, nuestro glorioso 1° de Mayo, tiene que celebrarse en silencio, sin la exteriorización de alegría que es tradicional en el mundo entero por esta fecha que tanto significa en el avance de dignificación del trabajo.

Sigue nuestro sufrido pueblo gobernado por un sistema absurdo y por completo ilegal ante los derechos humanos. Un país en el que no existe el libre derecho de asociación, de sindicación, de huelga, reunión, ni tan siquiera el derecho a celebrar una fiesta como la gloriosa del 1° de Mayo que tanto representa para el mundo del trabajo. Este sistema solamente tiene un nombre: DICTADURA TOTALITARIA, por mucho que traten de disfrazarlo con nombres de: Monarquía (en la que parece ser que el rey llegará a sus ochenta años siendo menor de edad), democracia orgánica y otras mil denominaciónes más.

Mientras esto sucede, las fuerzas que apoyan el sistema o admiten el juego dentro del mismo, gozan de toda clase de facilidades para reunirse, manifestarse y cometer cualquier clase de atropellos en contra de la sociedad, amordazada.

Más no por ello, nosotros, los Ugetistas y el pueblo trabajador en general, hemos de permanecer inactivos. Ya estamos curados de persecuciones, atropellos y vejaciones; sabemos que no estamos solos y eso lo saben también nuestros enemigos.

Hoy, Fiesta del Trabajo, 1° de Mayo, las banderas socialistas ondearán orgullosas por todos los pueblos libres del mundo. Fiesta del trabajo en conmemoración de aquellos mártires de Chicago que dieron su vida en holocausto de la libertad mundial. Para ellos nuestro mejor recuerdo y con ellos para todos los compañeros que dieron su vida dentro y fuera de España por nuestra justa causa. No os olvidaremos jamás y nuestra promesa es firme de luchar sin descanso hasta conseguir la libertad de España.

La U.G.T. junto al P.S.O.E. celebra este aniversario con el mayor silencio, con el mayor sacrificio, pero con la mayor esperanza y convicción de que nuestra hora está a punto de llegar. Los pueblos marchan hacia la victoria. El proletariado mundial marcha firmemente hacia la etápa final del capitalismo. No será esteril nuestro sacrificio y con ello no está lejano el dia en que nuestras banderas socialistas, desplegadas a todos lo vientos, embellezcan esta gloriosa fecha del 1° de Mayo por toda la geografía española.

Trabajadores !ANIMO Y ADELANTE!

!VIVA LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES!

!VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL!

!VIVA EL 1° DE MAYO DE 1974!

POR UNA ESPAÑA MEJOR. POR UNA ESPAÑA LIBRE.

Si el gobierno fuera socialista

Evoca Caballero la hipótesis de una mayoría y de un gobierno socialista y dice:: No se podría exigir de ellos que desde el primer momento gobernaran en socialista. Ninguno de nuestros maestros dijo eso. Todos han pensado que después de una victoria legal o revolucionaria de la clase obrera hace falta un período de transición. Si un gobierno homogéneamente socialista se sentara en el banco azul nadie podría soñar que inmediatamente, al día siguiente, comenzara a socializarlo todo por decreto. Es imposible, compañeros. Es así mismo claro que tal ministerio no se contentaría tampoco de promulgar leyes sobre los bienes comunales o sobre el descanso dominical. Habría naturalmente una obra más efectiva que cumplir. Si esta hipótesis se realizara, los socialistas se esforzarían para modificar la mayor parte de los servicios públicos e introducir una serie de reformas sociales. No hay la menor duda tampoco, que una mayoría socialista no admitiría que el Partido se convirtiera en lo que hoy es. Nosotros nos esforzamos, por ejemplo, en revisar la organización del Ejército. Creéis vosotros que sería suficiente una mayoría parmentaria socialista para que, si no los soldados, al menos los jefes se convirtieran en socialistas? Igual situación encontraríamos en la Policía, en la Justicia, etc., etc. ¿Se haría la orensa socialista porque hubiera triunfado un gobierno de nuestro Partido? ¿Y la clase patronal? Los capitalistas comenzarían inmediatamente a hacer con más intensidad la misma labor que realizaron al advenimiento de la República: cerrarían minas, fábricas y talleres, reducirían la producción al mínimo con el fin de provocar un paro obrero general en España con la intención de hacer de los parados los adversarios del socialismo. Ello es un ejemplo típico de cómo la opinión mayoritaria socialista podía ser tenida en jaque por una minoría patronal. ¿Y los banqueros se convertirían al socialismo?

Esto es todo el problema. Si comenzado el estudio, yo os he asustado y si nosotros nos desmoralizamos, no triunfaremos en ningunas elecciones ni podremos soñar en un movimiento revolucionario. Aquello que no tenemos que olvidar es que si la hipótesis apuntada se realiza, nosotros debemos hacerle frente como nosotros podamos y en la forma que nos sea posible ¿legalmente en el Parlamento? Sí, legalmente en el Parlamento. ¿Y si no se nos permite? ¿Entonces nosotros debemos emplear otros medios? ¿Se apartarían de nuestros deseos o de nuestra voluntad? No. Esto ha sido dicho por nuestros maestros.

(Largo Caballero, del discurso en la Escuela Socialista de Verano, pronunciado el día 14 de agosto de 1933.)

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Show de España . . .

● VIENE DE LA PAGINA 1

general Iniesta, que se hallaba en el edificio de la Presidencia, fue llamado al primer piso, en cuyo despacho se encontraban el ministro de la Gobernación, Arias Navarro, el ministro de Marina, Pita da Veiga, en funciones — por ausencia — de ministro del Ejército, y el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díaz-Alegría...

Podemos imaginar qué sucedió para que antes de los cuarenta y cinco minutos del citado telegrama todo su contenido fuera anulado por el teniente general, director general de la Guardia civil.

Para guía del lector nos permitimos reproducir el telegrama que «voluntariamente» tuvo que emitir Iniesta Cano suprimiendo su anterior de media hora antes. Hélo aquí:

«Teniente general, director general de la Guardia Civil, a jefes zona, tercios, comandancias territoriales, comandancias móviles y coronel Agrupación Tráfico. — **Texto:** Recibidas órdenes concretas S.E., el ministro de la Gobernación, queda anulado en virtud de dicha orden mi radio número 80 de hoy, día 20. En tal sentido los jefes de comandancias y demás unidades de la Guardia Civil, deberán presentarse a los gobernadores civiles de cada provincia, para recibir instrucciones y peticiones de necesidades afin de lograr en todo momento la más estrecha cooperación entre todas las fuerzas responsables del orden público. — Madrid, 20 de diciembre de 1973. — Transmítase. — De orden de S.E., el coronel jefe de Estado Mayor.»

Esta historia pasada que para muchos es deseable se olvide, y no con el altruísta fin de que no haya represalias, es preciso tenerla al día. Y es preciso para que la opinión pública sepa cómo las gasta la familia del régimen.

Datos a estudiar son las visitas realizadas el día 19 por el Secretario de Estado de los EE. UU., Mr. Henry Kissinger. Visita al ministro López Rodó. Visita a Juan-Carlos, y, tras otras dos visitas, se entrevista con el Jefe del Estado. Esta última, por programación y jerarquía, debió ser la visita final. Pero minutos más tarde se entrevista con el Presidente Carrero Blanco, ¡y solicita otra nueva entrevista con el Jefe del Estado, y a hora intempestiva! A las 9 horas 30 minutos del día 20 el almirante Carrero Blanco sufre un atentado sobre el cual se monta un organizado programa televisivo fechas más tarde. Hombres enmascarados, «reprise» de lo acontecido, y ¡ya tenemos culpables! Quizá «Nuevo Diario», muy vinculado al Opus Dei, vaya buscando la buena senda cuando en su edición del día 20 de marzo pasado dice: « **... No son escasos los que se preguntan por el esclarecimiento del magnicidio. Produce un cierto escalofrío pensar que ese hecho inusitado, insólito, solitario en el panorama del régimen que nació el 18 de julio de 1936, pueda sumarse a los enigmas históricos del asesinato de Prim o de John F. Kennedy.** » Y termina el articulista con una « **afortunada** » frase del ministro de Información y Turismo que expresa: « **No es bueno que el rumor ocupe el lugar que legitimamente corresponde a la información** ».

Para que el mundo vea en sus cerrados ojos, a los demócratas españoles sí interesa la clarificación del atentado para que no sea un enigma histórico. Pero no una clarificación conseguida por la tortura inquisitorial. No vaya a ocurrir como en 1956, en que los servicios represivos del régimen se apuntaron el éxito de haber conseguido la declaración de un estudiante de 18 años, que se confesó autor de la muerte de Calvo Sotelo... Puede que al régimen y a su familia no le interese que la muerte de Carrero Blanco deje de ser un enigma. Por lo pronto, el régimen ya acusa a la masonería como responsable del atentado.

Y ya metidos en « faenas » de alta política, donde Maquiavelo y Himler son recordados, bueno será refrescar la memoria de la nueva ola de falangistas-franquistas, o falangistas de Franco, que lleven de garbeo en sus turismos de su ideario esta vieja efemérides del año 1936. Enigma aún no esclarecido; pero que podrá esclarecerse cuando la democracia y la libertad vuelvan a España.

Los servicios secretos de la República, y el gobierno de la República, una vez iniciada la contienda que provocaron militares y los otros especímenes involucrados, jamás estuvieron tan puntualmente informados, ni tan exactamente informados, de todos los intentos que se querían llevar a cabo para liberar a José Antonio Primo de Rivera de la cárcel de Alicante. La oferta del millón de pesetas que daba Franco, el barco alemán que llevaba a Agustín Aznar y otros amigos, el soborno a los oficiales de prisiones, y, sobre todo, la acción que organizaron los falangistas de Crevillente para, en plan de comando, asaltar dicha cárcel, fueron filtrados al gobierno de la República con matemática exactitud. Los de Crevillente no llegaron ni a las proximidades de Alicante... Fueron diezmados. Una vez fusilado el jefe de Falange Española y de las JONS, tan extraordinario informador cortó toda comunicación con la República a la que decía servir.

Ignoro si esa nueva ola franco-falangista tiene opción al estudio del crimen político para fulminar árboles que hacen sombra. Pero en solitario sí puede sacar consecuencias y analizar hechos. Pese al terror que íntimamente les invada.

Si al régimen no le interesa, a los hombres libres de España si les interesa una anténtica aclaración de la muerte de Carrero Blanco, aunque se le haya aumentado ostensiblemente la pensión a su viuda, y aunque se le amontonen títulos nobiliarios.

En este 14 de abril de 1974: desde España, con amor.

Pitaco Pi

DETALLES...

Como recovecos de cosas que, aunque ya pasadas, han tenido su indudable importancia — y cuyas consecuencias no están aún claramente resueltas — nos ha parecido de interés reproducir el artículo que recientemente dedicaba el periódico londinense «The Sunday Times» a la situación creada por la actitud del obispo Añoveros; ello, más por la crisis de relaciones, y sus orígenes, que en el mismo se pone de relieve, que por el ya trasnochado episodio de sobra conocido. He aquí la traducción de ese artículo:

«Tras de un secreto cambio de mensajes entre el general Franco y el Papa Paulo, el gobierno español decidió no expulsar al rebelde obispo vasco de Bilbao, Monseñor Añoveros. Pero las especiales relaciones entre Madrid y el Vaticano parece que han llegado a un punto final.

A pesar de la decisión de último momento del general Franco, fuentes de la Iglesia en Madrid dicen que el concordato — el tratado firmado en 1953 entre España y el Vaticano que confirma esas relaciones especiales — va a ser denunciado. En su lugar, habrá cualquier otro tipo de convenio que preserve algunos de los privilegios que el clero ha venido gozando en España.

El colapso de esas viejas relaciones comenzó con una discutida carta pastoral del obispo Añoveros, pero sus orígenes pueden ser encontrados en una antigua hostilidad personal entre el Papa y el general Franco. La aparente victoria de Añoveros no puede restaurar las arruinadas relaciones.

En enero, poco después del asesinato del jefe del gobierno, Carrero Blanco, su sucesor, Carlos Arias Navarro, se entrevistó con el presidente de la Conferencia episcopal española, el obispo Enrique y Tarancon, para discutir los evidentes signos de crisis en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Como parte de la «tregua» convenida, Tarancon envió una carta a cada uno de los 80 obispos españoles pidiéndoles que evitaran todo lo que pudiera agudizar esa crisis. Pero el obispo de Bilbao, un «progresista» de 64 años, se negó a ello.

Reiterando la promesa que hizo a la congregación vasca a su llegada a la diócesis de Bilbao en 1972, Añoveros declinó asistir a reuniones políticas oficiales y finalmente envió una carta pastoral que fué interpretada por el régimen franquista como una llamada en favor de un Estado separatista vasco. (La rígidamente centralizada españa se aterra todavía, 35 años después de la guerra civil, ante cualquier reconocimiento de las aspiraciones vascas. La República autónoma, de corta vida, de los primeros tiempos de la guerra no ha sido aun olvidada.)

A excepción de tres, los 750 clérigos de su diócesis leyeron la carta pastoral, que simplemente declaraba que el pueblo vasco «como otros pueblos del Estado español, tenía el derecho de conservar su identidad propia». La ira estatal vino tres días después: el viernes de Ceniza, cuando Añoveros se preparaba a predicar un sermon en la catedral, unos números de la Guardia Civil llegaban a su residencia y le colocaban en la situación de «arresto domiciliario» como «medida de protección». Añoveros fué acusado de poner en peligro la unidad nacional. La forzada reclusión domiciliaria era una clara ruptura del concordato de 1953, que solo permite el arresto de un obispo con la expresa autorización del Papa.

En otras circunstancias, quizás Franco pudiera haber tenido el asentimiento papal. Esta vez no había posibilidad alguna de la aprobación vaticana, porque el movimiento vasco había producido ya cierto número de recientes mártires entre el clero y porque, de manera menos conocida, el Papa Paulo y el Franco de 81 años no son precisamente los mejores amigos.

Cuando era arzobispo de Milan el futuro Papa Paulo, entonces Giovanni Montini, fué impulsado por los estudiantes de la universidad a enviar un telegrama a Franco, severamente concebido y con duras palabras, protestando contra la proyectada ejecución por garrote vil de un comunista. En Franco produjo indignación esa «intolerable interferencia» e hizo que su desagrado hacia Montini fuese ampliamente conocido. Poco después, cuando un equipo de foot-ball de Milan llegó a Madrid para disputar allí un partido, los falangistas desfilaron a través de la ciudad con grandes cartelones en los que se leia: «¡Viva Sofia Loren! ¡Muera Montini!».

Después de caer enfermo el Papa Juan y de que el cardenal Montini fuera uno de los favoritos para sucederle, hubo una violenta campaña de prensa en España contra este, campaña que culminaba en los titulares de un periódico de Zaragoza: «Montini no será Papa», y que aparecía precisamente el mismo día que fué elegido. Ya antes, cuando el embajador español en la Santa Sede intentó visitar a Montini, este se negó a recibirle.

A pesar de la aparente rudeza de Franco en sus tratos con el Vaticano, cuanto más viejo se hace, mayor es seguramente su temor de la posibilidad de la excomunión que podría seguir si llegara a ser él el primer jefe de la católica España que rompiese sus lazos con Roma. La ruptura podría ser demasiado amplia y profunda para que en el tiempo que le queda de vida pueda recomponerla.

El Papa Paulo mantuvo contacto por teléfono con el obispo Añoveros durante los incidentes, indicando expresamente verse personalmente afectado en el asunto. Como el gobierno español, sin ninguna duda, sabía esto, es sorprendente que haya manejado esta cuestión con tan poca sutilidad.

Al mediodía de un domingo, el ministro español de la Gobernación, García Hernandez, telefoneó a Añoveros para decirle abruptamente que tenía que salir del país. Después volvió de nuevo la Guardia Civil para conducirle «a Portugal». Esa misma tarde, Franco, visiblemente preocupado por la tosca conducta de sus ministros, enviaba recado al obispo indicándole que podría permanecer «hasta que el Papa decidiera». Ya para entonces, sin embargo, 50 de los obispos diocesanos, más la mitad de las monjas y frailes de Bilbao y millares de clérigos y seglares habían expresado su apoyo a Añoveros. Basado en la fuerza de todo esto, el poco amedrentado Añoveros decía a la policía de Bilbao que advirtiera a sus superiores que su expulsión podía llevar a «graves sanciones por parte de la Iglesia» (una manera de aludir a la excomunión).

El gabinete español, profundamente alarmado, se reunió para examinar la crisis. Al mismo tiempo, el comité de los 18 obispos decía al gobierno que, si Añoveros era culpable de delito alguno, debía ser procesado. Poco después recibía Franco una nota diplomática de Roma. No divulgó su con-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Penuria de trabajadores

LA entrada de capitales en España coincide con el alución de trabajadores norteafricanos en nuestro país. Particularmente desde que las autoridades francesas son rigurosas en los requisitos exigidos, se incrementa el tráfico de los mismos, constituyéndose organizaciones clandestinas que facilitan el trámite, si bien abandonan — con cualquier pretexto — la «mercancía» a mitad de camino, produciéndose muchos casos de muerte, y creando una situación que puede llevar a la delicuencia.

El problema del tráfico de mano de obra norteafricana se sigue manteniendo de manera constante. Muchos, al ser rechazados en la frontera, se subemplean en nuestro país, generalmente en el campo de la construcción y obras públicas, contribuyendo con ello a fomentar el número de contratos fraudulentos.

Las pésimas condiciones de trabajo que obtienen esos obreros, en general son eventuales, junto a la falta de alojamientos regulares y convenientes no los arredra, pues la situación que tienen en los países de origen es aun peor.

El capital necesita para fructificar a los trabajadores; éstos son el complemento imprescindible. Conforme aparece el capital surgen los proletarios desheredados. Allí donde el capital ejerce funciones, no puede hacerlo sin explotar a los trabajadores.

Una cantidad de mercancías o de valores, explica Marx, se transforma en capital «porque ella se conserva y crece como potencia social independiente, es decir como la potencia de una parte de la sociedad, cambiándose contra el trabajo inmediato vivo».

Quiere decirse, que si ese capital no encuentra el trabajo vivo, los trabajadores que explota, no hay tal potencia, el capital no puede existir.

Los trabajadores norteafricanos vienen a aumentar la cantidad de proletarios existentes en España y ya explotados por el capital. Esos trabajadores norteafricanos posibilitan más aun la explotación que ya realizan los patronos capitalistas, pues al aumentar la oferta de brazos ejercen una competencia a los de la misma condición del país, y cuando hacen crecer el número de obreros parados, o ejército de reserva, influyen para bajar los salarios de los obreros activos. Los capitalistas aprovechan la competencia de los trabajadores para mejor explotarlos y recurren a los tráficos y contratos fraudulentos al objeto de obtener ganacias.

Resulta paradójico que afluyan a España obreros norteafricanos, al mismo tiempo que hay trabajadores españoles que emigran a otros países en busca de pan y libertad. Pero buena parte de esos obreros norteafricanos no iban en principio con destino a España, se dirigían a los países del Mercado Común europeo y al encontrar un valladar en la frontera francesa, se quedan en nuestro país, mientras que los trabajadores españoles suelen tener mejores documentos para atravesar las fronteras.

BACES

La Comisión ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, ante la convocatoria del XII° congreso ordinario de nuestra organización, ha decidido declarar abierta la tradicional

TRIBUNA DEL CONGRESO

en la que pueden participar, con la expresión de sus criterios y opiniones, todos nuestros afiliados, sin excepción alguna ni más limitación que la del plazo de admisión y la de referirse a la orientación, posición, táctica o línea de conducta del Partido.

Debemos recordar que los acuerdos establecidos a ese respecto determinan que esa expresión debe ser la personal o particular de los propios afiliados que quieran hacerlo, y no la colectiva de las agrupaciones ya que éstas encuentran su cauce en la Memoria del congreso bajo la forma de proposiciones al mismo.

Rogamos que los trabajos que se nos envíen con ese objeto sean claros, concisos y no de desmesurada extensión para que no vayan en perjuicio de la publicación de los de otros compañeros, ya que la Tribuna del Congreso quedará cerrada en el número de « Le Nouveau Socialiste » de fecha 30 de junio próximo.

Esos trabajos deberán dirigirse a:

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »
12, rue de Toul — 31000 Toulouse

con la mención «Para la Tribuna del Congreso» y la indicación precisa del nombre y apellidos de quien los firma y de la agrupación a que pertenece (o la de ser afiliado directo).

Fichas de mi archivo

El cloroformo, tanto el clínico como el literario, tiene sus inconvenientes, y hay ocasiones en que al paciente le hace falta el dolor. Irritar a las gentes puede llegar a ser un deber de conciencia, doloroso deber, pero deber al fin y al cabo. — **Miguel de UNAMUNO.**

★

Los que verdaderamente mandan, los vérdaderos motores de la máquina administrativa, son los funcionarios del Estado. La lucha frente a ellos es casi imposible; constituyen un todo que se opone a los que creen tener en sus manos las llaves del Poder. — **ROMANONES.**

★

Un hombre inteligente puede verse obligado a conspirar una vez; pero el español que conspira dos veces es un imbécil. — **CANOVAS DEL CASTILLO.**

★

El Socialismo es una creencia que hace a los hombres mejores porque les eleva por encima de ellos mismos y les orienta hacia fines sobreindividuales; en todos los casos es una esperanza que les incita a la acción — **Henri de MAN.**

★

No es por el esfuerzo o la sorpresa de una minoría audaz, sino por la voluntad inteligente y armónica de la inmensa mayoría de los ciudadanos, como se realizará la transformación socialista. El que contase con el favor de los acontecimientos o los azares de la fuerza y renunciase a extender nuestras ideas a la inmensa mayoría de los ciudadanos, renunciaría con ello a transformar el orden social. — **Juan JAURES.**

Andrés SABORIT
El archivero,
Ginebra.

El mitin de Luna Park (1)

EL 6 de septiembre de 1936, a escasos dos meses de la sublevación de los generales africanos, tuvo lugar en París un acto organizado por la Federación Socialista del Sena en el que tomó la palabra León Blum, entonces jefe del gobierno del Frente Popular.

En esa fecha España entera ardía por los cuatro costados y ese día, 6 de septiembre de 1936, se justificó con brillante oratoria el miedo, el nacionalismo, la ceguera de hombres y de gobiernos timoratos, horrorizados ante los gritos furibundos de Adolfo Hitler y los ecos atronadores de la guerra recién comenzada en España.

¿Qué se dijo en ese acto en donde León Blum, jefe de un gobierno constituido por socialistas y comunistas, habló no sólo en su nombre, sino también en nombre del gobierno que presidía?

Sus palabras fueron una brutal sentencia contra la República española. Allí se justificaba el abandono de una nación amiga a causa del interés patriótico de un gobierno formado en su mayoría por hombres y partidos que proclamaban con ardorosa vehemencia los «sagrados principios de la solidaridad obrera internacional». Una solidaridad que cuando razones poderosísimas exigían su puesta en marcha, se borró de golpe y porrazo de la dialéctica de los partidos y organizaciones de izquierda. Dos meses escasos habían transcurrido desde la sublevación de julio de 1936, y ya España, la España obrera en pié de guerra contra el fascismo internacional, quedó a merced de sus propias fuerzas. Y de la ayuda que algunos países, muy pocos, nos aportaron limitadamente por no ser naciones poderosas como Francia, Inglaterra, Estados Unidos o la U.R.S.S.

El 6 de septiembre de 1936 — es conveniente repetir constantemente esta fecha — la muchedumbre que se agolpaba en Luna Park, multitud de gentes que militaban en los dos grandes partidos de Francia, oyeron estas palabras de quien tenía en esos momentos, en sus manos, parte del triunfo en la lucha que sostenía España contra el fascismo internacional:

«...Lo que tal vez permitiría asegurar a la vez la salvación de España y la salvación de la paz, es la celebración de una Convención internacional en la cual todas las potencias se comprometerían, no en la neutralidad — no se trata de esta palabra que nada tiene que ver aquí — si no en la abstención, en lo concerniente a la entrega de armas, y se comprometerían a prohibir la exportación de material de guerra para España».

Ya empieza a esbozarse el engendro de la No-Intervención. Sigamos oyendo a León Blum.

«El 8 de agosto, en el Consejo de Ministros, decidimos suspender las autorizaciones de exportación en provecho del **Gobierno legal de una nación amiga** (subrayado en el texto). Estos son los términos mismos de nuestro comunicado oficial. Explicamos las razones de nuestra decisión, esperando picar, con este ejemplo, el honor de las otras potencias y preparar así una conclusión muy rápida de esta Convención general que nos parecía el único medio de salvación... ¿El único medio de salvación? Perdónenme, no quisiera que las palabras que voy a pronunciar parecieran crueles o amargas a mis amigos de España quienes, lo sé y no me extraña, juzgan a veces nuestra conducta con severidad. Es natural. No quisiera dar la impresión de que puedo apreciar mejor que ellos sus propios intereses y los intereses de su país».

«Pero habíamos pensado, estábamos convencidos de que, en lugar de iniciar una lucha y una competencia necesariamente ilegal, la conducta mejor, incluso para España, la que aportaba la ayuda más

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Cristianismo y socialismo

EL cristianismo católico tiene una doctrina de la fé clara y definida y además una doctrina social y segura en los rasgos fundamentales. Sabe cuales de las doctrinas y exigencias definidas por la parte socialista puede afirmar y apoyar como cristiano y donde se apartan los caminos. Los cristianos evangélicos han intentado una conciliación con el socialismo.

Círculos de las Iglesias evangélicas, mantienen contactos con dirigentes del socialismo y de la social-democracia, comportamiento desde el punto netamente misionero.

La estructura doctrinal compacta que poseen los católicos, no existe la posibilidad de pronunciarse sobre la incompatibilidad o compatibilidad del cristianismo en la concepción cristiana y socialista de la sociedad.

Ante un socialismo científico, que no ataca a ninguna de las Iglesias y que el comportamiento con personalidades dirigentes y aún con el hombre corriente del movimiento socialista, consideramos que el fundamento es la coexistiencia en la crítica social socialista y aceptarlas como cumplimiento de Jesucristo.

« Reconocemos al socialismo como anticristiano y enemigo de Dios», y sin embargo se le dá una respuesta afirmativa como «Juicio de Dios» sobre el mundo capitalista, igualmente anticristiano y enemigo de Dios.

Pensamiento fundamental ; «Nosotros cristianos, hemos permitido un capitalismo mamonista y le hemos dejado hacer devastaciones sociales. En penitencia por ésto, debemos ahora aceptar y soportar que venga sobre nosotros un socialismo igualmente terrestre y materialista práctico, puesto que no hemos resistido al capitalista mamonista, no tenemos derecho de oponernos, si ahora los desheredados del sistema capitalista, tratan de obtener una vida agradable. Reconociendo nosotros cristianos al socialismo como el movimiento del proletariado».

Le dá así, una respuesta afirmativa al socialismo, no en sí, sino como una especie de juicio de Dios; se inclina uno bajo el azote, bajo la mano justiciera de Dios.

Soplan vientos de cambios sobre la sociedad moderna en las tranquilas naves de la Iglesia. Esta crisis se precipita fundamentalmente al adherirse la Iglesia católica apostólica romana de España al «franquismo» en la guerra civil española, acontecimiento que a primera vista creó una sima en ebullición hasta llegar a nuestros días en que Europa vive una agitación natural después de la segunda guerra europea, con la Union de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la muerte del General Charles de Gaulle, y en la actualidad M. Pompidou presidente de la República de Francia.

El Partido socialista francés en conjunción con el P.C. ambos presentan candidato izquierdista al militante socialista francés François Mitterrand para la presidencia del gobierno de la República de Francia.

El mundo continúa su marcha y la sociedad moderna sigue su afán de desarrollo, en cuyo camino encontrará nuevos valores con talento, cultura, valor y acción para relevar a los que se marchan al más allá.

Nuestra Iglesia española, a pesar de todo, vive en la lucha que refleja en parte una brecha de generaciones y en parte una lucha ideológica entre los «modernistas» y los de la «cruzada».

A pesar de lo que ha escrito el Papa Paulo VI sobre la imposibilidad de un socialismo cristiano, la primera razón para el nacimiento de ésta alianza, debe hallarse en el instinto de supervivencia de la Iglesia.

Los sacerdotes modernistas creen que en la lucha con el socialismo perderán muchos fieles ante la realidad viviente de la vida donde los pobres no pueden esperar ni la caridad de las gentes, a veces a regañadientes, ni de los institutos de seguridad social.

La Iglesia española está en un callejón sin salida en virtud de la testarudez física de sus gobernantes, lo cual es propicio a conflictivas declaraciones: el caso Añoveros, los curas presos en Carabanchel y Zamora etc. motiva el desprestigio general de la Iglesia y la dispersión de los fieles, encontrándose actualmente ante un dilema: escoger entre el papel de la mecha revolucionaria o el fermento para la necesaria reforma. Deseamos con toda sinceridad que sea ésta última la que elija.

Laureano
MARTIN GARCIA
Guadalajara, Méjico.

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

DETALLES...

● VIENE DE LA PAGINA 3

tenido, pero este le llevó a una furiosa confrontación con sus ministros. «Vds. se han metido en este lío», les dijo, «¡Vean ahora como salen de él!»

El asunto está lejos de ser terminado. Desde el punto de vista del Vaticano, el aspecto más vejatorio del concordato es el «derecho de patronazgo» que el mismo reconoce al jefe del Estado para la designación de los obispos. Ello data del siglo VII, pero es evidentemente una anomalía en una era en la que, como ha dicho el teólogo José María Gonzalez Ruiz, «Dios ya no es español».

Se tiene por sabido que el Papa Paúlo dijo a Franco que renunciara a ese privilegio, y se indica que Franco quiso serle agradable... a condición de que el Vaticano renuncie, por su parte, a otros privilegios, tales como el de que los sacerdotes no puedan ser procesados sin que sus obispos estén de acuerdo en ello, el que los exime del servicio militar, el que exonera de tasas, contribuciones e impuestos las propiedades de la Iglesia, y el que dá a las órdenes religiosas una gran participación en la enseñanza».

El mitin de Luna Park

● VIENE DE LA PAGINA 3

real, era obtener esa especie de abstención internacional que, en aquel entonces, a pesar de la desigualdad evidente e hiriente en un principio, hubiera permitido a pesar de todo que la voluntad nacional, que la soberanía nacional, reasumiera poco a poco su prevalencia. Lo hicimos por esta razón, y lo hicimos para evitar complicaciones internacionales cuya gravedad y cuya inminencia no se nos escapaba».

Lo que acabamos de citar, no es otra cosa que humor negro. La diplomacia de Pilatos volvió al cabo de los siglos a ser la panacea de los gobiernos «amigos» de la España republicana.

«Sepan que esta actitud que nos reprochan, que ha originado por parte de ustedes críticas que yo entiendo, que ha herido en ustedes sentimientos que yo comprendo, **tal vez, en horas particularmente críticas, haya alejado de Europa el peligro de una conflagración general».**

En 1940 las divisiones blindadas nazis dejaban atrás la línea Maginot y Francia empezaba a ser un país ocupado; Inglaterra, blanco de la potente aviación germana y España un país aliado de Italia y Alemania. La tremenda visión de las democracias fué de leyenda.

«La política que hemos estado siguiendo no ha encontrado ninguna objeción por parte de las demás potencias. La convención ante la cual hoy declaro que es imposible retirar la firma de Francia, cuenta por ejemplo con la firma de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (aplausos).

«Lo repito: a mi modo de ver es imposible, y esta vez hablo en primera persona, es imposible actuar en otra forma en el presente momento. Es imposible actuar en otra forma sin que se inicie en Europa una crisis cuyas consecuencias sería difícil o, desafortunadamente, demasiado fácil de prever. (aplausos, gritos de ¡Viva la paz!)»

No es necesario entresacar otras afirmaciones hechas sobre la inminencia de una guerra en Europa en caso de que el gobierno estuviera dispuesto a ayudar al gobierno legal de España. Ni es tampoco necesario comentar la rotunda afirmación de Blum al expresar, refiriéndose al Convenio firmado sobre el cese de esa ayuda a España: «Que yo sepa, no existe ni una sola prueba, ni siquiera una sólida presunción, de que ninguno de los diferentes gobiernos, desde que promulgaron las medidas de ejecución, hayan violado los compromisos que asumieron. Si es necesario, repetiré, midiendo cada una de mis palabras, lo que acabo de decir».

No cabe ya la menor duda. Los gobernantes de los llamados gobiernos democráticos y de los gobiernos de Frente Popular (máxima expresión de unidad de los partidos de izquierda) fueron: o ciegos, o estúpidos, o cobardes, o sordos. O quizás hubo de todo en dosis proporcionales para inaugurar la nueva imagen de los gobiernos modernos. Porque las villanías, las charranadas, contra España, contra la España que sola se enfrentó al poder de Alemania y sus aliados, no han terminado. Las burdas maniobras puestas en práctica durante estos treinta últimos años, para ahogar las voces de protesta de un pueblo tiranizado por una brutal dictadura, siguen siendo las mismas que en Luna Park el 6 de septiembre de 1936 se pusieron en marcha cuando España llevaba sólo dos meses defendiendo la dignidad de un mundo que no vale las alpargatas de uno solo de nuestros milicianos caidos en el frente de batalla.

Luis HERNANDEZ

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

Les conséquences de l'augmentation du prix du pétrole

● SUITE DE LA PAGE 6

perte nette de réserves. Les pays producteurs de pétrole investiront certainement, sous une forme ou sous une autre, sur les marchés monétaires et financiers de la zone de l'O.C.D.E. les gains qu'ils n'auront pas dépensés. Néanmoins, un changement de cette ampleur de la **structure** de la balance des paiements de l'O.C.D.E. ne pourra être surmonté que si les gouvernements analysent la situation de façon très rationnelle et avec beaucoup de soin, et persuadent les marchés qu'il en sera bien ainsi. Si des pays s'efforçaient à tout prix de neutraliser l'incidence de l'augmentation du coût de leurs importations de pétrole sur leur balance courante, nous risquerions d'assister à une succession de dévaluations, de mesures de déflation et de restrictions des échanges — qui s'annuleraient mutuellement — renouvelant l'enchaînement désastreux dont nous avons été les témoins entre les deux guerres mondiales. Des gouvernements pourraient s'engager sur cette voie simplement faute d'accepter que pendant un certain temps il faudra bien se résoudre à voir les opérations courantes se solder par des déficits.

Il se peut, plus vraisemblablement, que certains gouvernements aient la crainte de ne pas être en mesure d'attirer vers leur propre pays une part suffisante des flux de capitaux en retour des pays producteurs de pétrole pour compenser le déficit de leurs opérations courantes. On peut craindre encore que des pays de l'O.C.D.E., s'efforçant d'attirer une part suffisante des flux en retour, ne s'engagent dans une escalade concurrentielle des taux d'intérêt qui aurait pour effet de relever le coût du crédit et de le porter à des niveaux incompatibles avec l'expansion générale de l'activité.

Pour éviter ces dangers découlant de la nouvelle situation de la balance des paiements, il faudra un large accord au sein de l'O.C.D.E. quant aux objectifs que chaque pays devrait maintenant s'assigner dans le domaine des opérations courantes. Ce n'est que de cette manière que nous pourrons échapper au danger de voir des pays de l'O.C.D.E. multiplier, chacun pour soi, des efforts désordonnés en vue de conserver ou de réaliser pour eux-mêmes des excédents courants que l'ensemble de la zone ne saurait enregistrer au cours des quelques prochaines années. La recherche d'un accord sur les objectifs individuels en matière de balance des paiements n'est pas une tâche nouvelle pour l'O.C.D.E. La situation que nous avons connue en 1971 était tout à fait du même genre et, sans l'entente réalisée entre pays à cette occasion — dans une large mesure par le truchement du Groupe de travail n° 3 de l'O.C.D.E. — je ne pense pas que l'accord du Smithsonian Institute sur les taux de change, ni la nouvelle dévaluation du dollar des Etats-Unis en 1973, auraient été possibles.

Toutefois, les ajustements qu'il faut maintenant accepter sont d'une bien plus grande ampleur que ceux que nous devions négocier au moment du réalignement monétaire du Smithsonian Institute. De plus, dans le cas présent, les questions d'objectifs à retenir pour les opérations courantes ne peuvent pas être discutées sans que soit examiné, en même temps, le sort des capitaux refluant des pays producteurs de pétrole. En effet, nous ne pouvons pas escompter que tel ou tel pays de l'O.C.D.E. se résigne à voir ses opérations courantes se solder par un déficit assez important s'il n'a pas de sérieuses raisons de penser qu'il lui sera possible d'enregistrer des entrées de capitaux suffisantes pour le financer.

Dans ces conditions, il est urgent d'envisager les mesures à prendre pour permettre que les capitaux très importants qui reflueront désormais des pays producteurs de pétrole puissent être disponibles dans les lieux — et sous les formes — les plus propres à faciliter la poursuite de l'expansion des échanges mondiaux ainsi que de l'emploi. Le système monétaire international ne saurait guère connaître des conditions de stabilité — qui sont de l'intérêt essentiel de tous les pays — que si les capitaux considérables allant des pays pétroliers vers les pays non pétroliers s'investissent sous une forme suffisamment stable, et que dans la mesure où ils seront transmis directement ou indirectement — par l'intermédiaire des marchés ou par d'autres moyens — aux pays destinataires dans des proportions correspondant approximativement aux besoins de financement extérieur de ces derniers. Il est encourageant de noter que ce problème a déjà commencé d'être discuté.

Un groupe évidemment important de pays vers lesquels une partie de ces fonds devrait être acheminée est celui des pays moins développés qui ne sont pas eux-mêmes producteurs de pétrole. Les faits parlent d'eux-mêmes — et d'une façon alarmante.

Ces pays moins favorisés verront sans doute en 1974 le montant de leurs importations de pétrole augmenter de près de dix milliards de dollars environ sous l'effet des récents relèvements de prix. Cette augmentation absorberait à peu près la totalité de l'aide publique au développement que la zone de l'O.C.D.E. met chaque année à la disposition de ces pays. Pour certains pays en voie de développement, le montant accru de ces importations de pétrole représentera environ la moitié de leurs recettes actuelles d'exportation.

La situation nouvelle où se trouvent placés les pays moins développés comporte trois impératifs essentiels sur le plan de la politique économique.

Tout d'abord, les programmes actuels d'aide publique au développement ne doivent être ni ralentis ni réduits. Cela ne pourrait en effet qu'aggraver les difficultés des pays moins développés et compliquer nos propres problèmes.

En second lieu, les pays moins développés les plus touchés auront besoin d'une aide spéciale, revêtant surtout la forme de prêts peu onéreux, pour pouvoir ajuster leur économie et leur balance des paiements à la charge supplémentaire qui va les grever.

Enfin, les problèmes nouveaux entraînent aussi de nouvelles possibilités. L'épargne mondiale va augmenter dans d'importantes proportions, car les producteurs de pétrole ne seront pas en mesure de dépenser en totalité leurs revenus supplémentaires. Il devrait être possible de trouver le moyen de mobiliser une partie de cette épargne pour accélérer le progrès économique dans l'ensemble du monde en voie de développement.

Emile VAN LENNEP
Secrétaire général
de l'O.C.D.E.

(A suivre.)

Historia corta de una guerra larga

(Continuación)

A la una de la madrugada le llegó el turno a la 62 Brigada. Los mulos se despeñaban por aquel sendero estrecho que la lluvia había convertido en barrizal, y en su caída arrastraban consigo al que iba o se pusiera por delante. Los que esa noche pasaron a Francia por donde pasamos nosotros, saben lo que fué aquello, saben que fué una de las páginas postreras de la guerra que dejó recuerdo inolvidable en nuestra memoria. Seis horas tardamos en descender aquellos pocos kilómetros que separaban a España de Francia. Y en las primeras horas de la madrugada estábamos a escasos metros de Prat de Molló, acordonados por gendarmes y guardias móbiles. No podíamos pasar. Había que esperar órdenes superiores; los trámites oficiosos se oponían a nuestros deseos de pasar de una vez a Francia. Ignorábamos las razones, pero tampoco nos importaba, no nos interesaba nada. Entrar en Francia eso estaba previsto, con o sin autorización... y extenuados como estábamos, nos echábamos en el suelo a descansar y algunos a morir en presencia de aquellos gendarmes, celosos custodios de la frontera de una nación en la que una divisa que todos los hombres de ideas han hecho suya, campea a todo lo largo y ancho de ella: Liberté, Egalité, Fraternité.

Por fin llegó la autorización que permitía nuestra entrada a Francia. Se hicieron varias hileras y a medida que sufríamos el cacheo, otro grupo de gendarmes y soldados senegaleses nos indicaban donde teníamos que esperar que aquellos trámites finalizaran. Cuando todo hubo terminado, unos cuantos miles de refugiados tomaron posesión de sus nuevos dominios: una extensa hondonada por la que cruzaba un pequeño río y custodiando este improvisado campo de concentración, gendarmes y senegaleses. ¿Serían estos últimos los que se decía que estaban listos para entrar en España y ayudarnos a combatir al fascismo? ¿Que eran ellos los que el Gobierno francés tenía preparados para contribuir con su esfuerzo en nuestra guerra? Ha habido bulos grandes como rascacielos neoyorquinos, pero ese no tendrá otro igual. Los senegaleses que nos propinaron culatazos que valían cada uno seis mil duros ¡ayudándonos a combatir a los franquistas!

Continuaba el frío y la lluvia y el hambre y el cansancio. En aquel campo no había donde guarecerse. Mas como el ingenio del español sale a relucir en todas partes y en todas las circunstancias, pronto aparecieron unos cobertizos fabricados con varias mantas que juntábamos entre dos o tres amigos y aquello, que servía para hacernos la ilusión de que teníamos un techo donde resguardarnos de las inclemencias del tiempo, significaba en aquellas horas de calamidades sin fin, la lujosa suite de un moderno hotel de millonarios. Otros, ni eso tenían. Se tiraban en el suelo envueltos en su manta y así permanecían horas y días, tan empapados como embrutecidos por tanto agotamiento moral y físico. Pero todos, los que habíamos conseguido esa especie de tienda de campaña y los que en su manta buscaban refugio, dormíamos en el suelo húmedo, sin poder movernos, sin caminar ni siquiera un par de metros para estirar las piernas. No había un palmo de terreno libre. Así empezó el exilio. Aquel campo de concentración de Prat de Molló, donde miles de hombres permanecieron hacinados como puercos, fué el asilo que una democracia europea ofreció «generosamente» a otros demócratas europeos.»

Aquel día lo pasamos sin probar bocado.

A la mañana siguiente unos camiones del ejército francés entraron en aquel chiquero y vaciaron en él su contenido. ¡Traían pan! Un pan que ya devorábamos con los ojos. ¡El hambre convierte a los hombres en seres realmente primitivos! Ese pan negro y duro había que repartirlo entre seis hambrientos. Alguien nos dijo que aquella cosa más parecida a un adoquín que a una masa comestible de harina de trigo, era la reserva del ejército francés. De buena se libraron sus soldados si fuimos nosotros quienes nos comimos todo aquello. Era una bola negra hecha de salvado. La boca y el paladar se irritaban y hasta nos salieron pústulas en los labios por comer aquella especie de porquería amasada. El pan y una lata de sardina fue todo el menú que las autoridades francesas nos suministraron durante un mes.

(Continuará.)

¡Ya salió aquello!

HACIA tiempo que no oíamos la cantinela. Ahora parece que de nuevo se quiere ponerla en voga, a pesar de no ser ya más que un disco rayado.

La administración francesa de correos ha editado un sello que ha puesto furiosos a los franquistas; dedicado a la conmemoración del bicentenario del Gran Oriente de la masonería, él va a servir, no solo para el franqueo de la correspondencia, como ingénuamente creíamos nosotros, sino como punto de arranque para que, de una vez, españoles y extranjeros nos enteremos de algo de lo que hasta ahora era secreto celosamente guardado.

Ha sido necesaria la aparición de ese sello para que, a golpe de reproducciones fotográficas del mismo, de titulares de algún relieve y de comentarios apropriados, la prensa franquista nos revele que la masoneria es aliada de la E.T.A., que protege a los «asesinos» de esta y a los «separatistas rojos» de Cataluña y, sobre todo, que «ha tenido intervención en el asesinato de Luis Carrero Blanco».

¡Ya era hora de que fuéramos enterándonos de algo del secreto de ese asesinato! El velo del mismo empieza a descorrerse poco a poco, con cuentagotas, como en las postrimerias de los dramas con gran efecto escénico, anunciadoras de un desenlace estremecedor por lo inesperado. Ya sabemos ahora, gracias a un sello de correos, quienes han sido los cómplices. ¡A ver cuando nos enteramos de quienes han sido los autores!

Ello no va a ser tan difícil puesto que, como las ciencias adelantan mucho más de lo que dijo el castizo de «La Verbena de la Paloma», resulta ahora que a los clásicos procedimientos de criminologia de Ferri, Garófalo, Lombroso, Bertillon y los demás conocidos, hay que añadir otro que parece de eficacia indiscutible en la identificación de presuntos delincuentes: la filatelia. ¡Lo que ha venido a provocar el maldito sello en asunto que estaba tan quietecito, tan tranquilo y que tan pocas preocupaciones daba, sin estrujarse los sesos, a los encargados de mantener el secreto!

Hay sellos que quitan los dolores de cabeza, como los de aspirina, y por lo visto hay otros, como los de correos, que los producen.

M.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE «LE NOUVEAU SOCIALISTE»

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

La España cautiva

● VIENE DE LA PAGINA 1

zadas de impacientes redentores profesionales de la clase obrera, que esterilizaban toda actividad y sembraban la desconfianza entre los trabajadores, a los que envolvieron en todo tipo de mistificaciones demagógicas. Y en lugar de unir — con una táctica que recuerda la del nacional-sindicalismo — lo que hicieron fue disgregar lo que, bien o mal, estaba unido.

Todo lo contrario de lo que hizo siempre la U.G.T., fiel a sus principios. Que no son otros que reunir en su seno a las diversas organizaciones obreras que tengan por objeto el mejoramiento y defensa de las condiciones de trabajo por medio de la asociación; intervenir constantemente en todos los problemas nacionales que afectan a la clase trabajadora; desarrollar una incesante propaganda para organizar a los trabajadores, y unificar la acción del prolètariado preparándolo para que de acuerdo con el principio de que los instrumentos de trabajo pertenecen al trabajador, puedan asumir la dirección e intercambio de la riqueza social. Y ahora se trata nada menos que de llevar a la práctica esos principios, porque se tienen medios para ello. Pues en estos momentos es la clase trabajadora española el socio capitalista que financia con su patrimonio el desarrollo nacional. Y esto nadie lo sabe mejor que los grupos de presión económicos y políticos que explotan al país. Pero también lo sabemos nosotros...

Esto, aparentemente tan trivial, ha enfrentado a la España cautiva con la España triunfadora, a los explotados con sus explotadores. Ha dividido a los hombres, a las familias y a las naciones. Y la historia del mundo gira en torno de esta lucha, que unas veces está regida por la razón y otras envenenada por el odio.

P. RECIO

● **Conclusión**

BANCOS INDUSTRIALES ESPAÑOLES QUE TIENEN CONEXIONES CON BANCOS NO ESPAÑOLES Y DIVERSAS EMPRESAS EXTRANJERAS

Banco Intercontinental Español (del grupo Banco de Santander), con el Bank of América de San Francisco. — Banco Comercial para América (Banco de Santander), con el Bank of América de San Francisco. — Banco de Financiación Industrial (INDUBAN) del grupo Banco de Vizcaya, con The First National City Bank de New York, Hill Samuel and Co. Ltd. de Londres, Westminster Bank de Londres, Crédit Lyonnais de Paris, Banque de l'Union Européenne Industrielle et Fnancière de Paris, Worms et C^ie de Paris, Compagnie Financière de Suez et de l'Union Parisienne de Paris y Dresdner Bank de Francfort.

Banco del Desarrollo Económico Español (BANDESCO) del grupo Banco Español de Crédito, con International Finance Corporation de Washington, Morgan Guaranty Trust Co. de Nueva York, Barclays Bank de Londres, Rothschild Frères de Paris, Deustche Bank de Francfort, Banca Comerciale Italiana de Milán y Algemene Bank Nederland de Holanda.

Banco Europeo de Negocios (EUROBANCO del grupo del Banco Popular, con The First National Bank of Boston, Hambros Bank de Londres, Société Générale de Paris, Compagnie Privée de Banque de Paris, Banque de l'Indochine de Paris, Crédit Commercial de France de Paris, Bayerische Vereinsbank de Munich, Bamichaus Friedris Simón E.G. de Düsseldorf, Mediobanca de Milán y Lombard Olier y C^ie de Ginebra.

Banco del Noroeste, con Glyn Mills and Co. Ltd. de Londres, Banque de l'Union Parisienne de Paris, Bank Voor Handel en Scheepvart de Rotterdam y Compagnie Financière et Industrielle de Bruselas.

Banco Urquijo, con J.J. Henry Schroder Wagg and Co. Ltd. de Londres, Banque de Paris et des Pays-Bas de Paris, Commerzbank de Düsseldorf, Credito Italiano de Milán, Banque de Bruxelles, Crédit Suisse de Zurich, Banca Totta Aliansa de Lisboa y Svenska Handelsbank de Estocolmo.

EMPRESAS ESPAÑOLAS EN LAS QUE TIENEN PARTICIPACION ECONOMICA E INDUSTRIAL EMPRESAS EXTRANJERAS.

Aceite: Henkel Ibérica, partipante extranjera, Persil.

Automóviles: Industrias del Motor (Mosa), (1) p. ex., Wolskwagenmerk; Motor Ibérica, p. ex., Massey Ferguson; E.N.A.S.A., p. ex., Leyland Motor; S.E.A.T., p. ex., Fiat; A.U.T.H.I., p. ex., B.M.C.; Citroëen Hispania, p. ex., Citroën; F.A.S.A.-Renault, p. ex., Renault; S.A.B.A., p. ex.., B.M.C., Citroën y Leyland; Firestone Hispania, p. ex.,. Firestone.

Cementos: Asland Asociada, p. ex., Associated Portland.

Cervezas: Cervecerías Asociadas, p. ex., Schlitz; Henninger Española, Henninger; Cerveza Santander, p. ex., Allied Breweries.

Comercio: Sears Roebuck de España, p. ex., Sears Roebuck; Galerías Preciados, p. ex., Pinto et C^ie; Simago, p. ex., cinco consejeros extranjeros.

Construcción de buques: Naval Stork Wekspoor, p. ex., Verenidge; Sociedad de Construcción Naval, p. ex., Verenidge.

Construcción: Sociedad Concesionaria de Autopistas, p. ex., Condotte.

Crédito, Ahorro y Capitalización: Financiera Inmobiliaria Internacional, p. ex., Pinto y C^ie; S.O.F.I.V.A.C., p. ex., Nacional City Bank; Unión Española de Financiación, p. ex., C^ie Bancaire.

Maquinaria: C. Soler Almirall, p. ex., F.A.G.-K.; La Maquinista Terrestre y Marítima, p. ex., Brown Boveri Wheler; International Harvsester de España, p. ex., Harvsester; Material y Construcciones, p. ex., Leyland Motors; Metalúrgica Santa Ana, p. ex., Leyland Motors; S.E.C.E.M., p. ex., Pirelli; Asturiana del Zinc, p. ex., Unión Minera del Alto Katanga; Aluminio Earle, p. ex., Pechiney; Sociedad Española Babcock Wilcox, p. ex., Babcock.

Material eléctrico: Aismalibar, p. ex., cinco consejeros extranjeros; Productos Pirelli, p. ex., Pirelli; C.E.N.E.M.E.S.A., p. ex., Westinghouse; F.E.M.S.A., p. ex., tres consejeros extranjeros; Philips Ibérica, p. ex., Philips; Siemens, p. ex., Siemens; Standard Eléctrica, p. ex., I.T.T.; Edesa, p. ex., General Eléctrica; General Eléctrica Española, p. ex., General Eléctrica; General de Electricidad, p. ex., Alsthom.

Minería: Compañía Española de Minas de Ríotinto, p. ex., Ríotinto.

Motores: Perkins Hispania, p. ex., Massey Ferguson; Barreiros Diesel, p. ex., Chrysler.

Papeleras: Papeleras de Navarra, p. ex., Svenska Celulosa.

Petroleros: Petroliber, p. ex., Marathon; Compañía Petrolífera Ibérica, p. ex., Salagiter Cities; Esso Petróleos Españoles, p. ex., Standard Oil; Refinerías del P. de Escombreras, p. ex., Caltex; Riogulf de Petróleos, p. ex., Gulf Oil.

Plásticos: Aiscondel, p. ex., Monsanto Ch.; Monsanto Ibérica, p. ex., Monsanto Ch.

Productos alimenticios: Derivados Lácteos p. ex., Nestle.

Productos químicos: Electro química Delflix, p. ex., Farbwerke Hoescht; Foret, p. ex., Unilever y Food Machinery; Glucosa y Derivados, p. ex., Corn Products; I. del Acetato de Celulosa, p. ex., Courtanlds;Organon Española, p. ex., N. V. Koninklijke; Sociedad Española del Oxígeno, p. ex., L'Air Liquide; Abono Sevilla, p. ex., Royal Dutch Shell; Alcudia, p. ex., I.C.I. y Foret; Amoniaco Español, p. ex., Standard Oil; Calatrava, p. ex., Philips Petroleum; Fertiberia, p. ex., Gulf Oil; Industrias Químicas Asociadas, p. ex., Royal Dutch Shell y Farwerke Hoescht; Lever Ibérica, p. ex., Uniliver; Paular, p. ex., Montedison; Unión Carbide Ibérica, p. ex., Union Carbide; Unión Española de Explosivos, p. ex., Royal Dutch Shell; Dow Unquinensa, p. ex., Dow Chemical.

Siderurgia: Uninsa, p. ex., Krupp; Altos Hornos de Vizcaya, p.ex., U. S. Steel; Sociedad A. Echevarría, p. ex., August Thyssen.

Textiles Ciadenka, p. ex., Aku, A. Cyanamid y La Seda de Barcelona; La Seda de Barcelona, p.ex., Aku; Fefasa, p. ex., B.A. S.F.; Sniace, p. ex., S.N.I.A. Viscosa.

Vidrieras: Vidrieras de Castilla, p. ex., Saint-Gobain.

La relación de empresas multinacionales, de bancos vinculados con ellas y de empresas vinculadas a empresas extranjeras que hemos detallado es imcompleta porque todavía faltan muchas, pero es lo suficientemente expresiva para que se vea la enorme importancia de esta invasión del capitalismo internacional en la España regida por un régimen ultranacionalista, contra cuyo régimen tenemos que acentuar, en lo que nos sea posible, nuestra continuada lucha, porque es el mejor homenaje que podemos ofrecer a tantos y tan excelentes compañeros que cayeron en esa lucha que se comenzó en 1936 y que todavía no ha terminado, y es a la vez el mejor ejemplo que podemos ofrecer a los jóvenes españoles de las generaciones actuales, que como consecuencia de la guerra civi y de sus consecuencias, no tuvieron ni tienen, la posibilidad de recibir una educación política, sindical y ciudadana libre que les impide saber exactamente «lo que quieren» aunque que precisamente por lo que han vivido y viven bajo el régimen franquista, sí saben bien «lo que no quieren».

Manuel MUIÑO

(1) p. ex. quiere decir: participación extranjera.

LAS EMPRESAS MULTINACIONALES EN ESPAÑA

Realidades de hoy

«PARA LIBERTAR AL HOMBRE, HAY QUE ESCLAVIZAR LA ECONOMIA».

Julián BESTEIRO

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F

Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

LES CONSEQUENCES DE L'AUGMENTATION DES PRIX DU PETROLE (1)

POUR les pays de l'O.C.D.E., la très forte hausse des prix du pétrole pose trois principales catégories de problèmes. Tout d'abord, elle donne une nouvelle impulsion à la **course des prix et des salaires.** Il semble probable que dans l'avenir immédiat la hausse des prix dépassera largement les 10 % enregistrés l'année dernière. Plus cette hausse supérieure à 10 % durera, plus il est à craindre que les anticipations inflationnistes s'enracinent dans notre psychologie et dans notre comportement économique.

Cela signifie que les pays de l'O.C.D.E. devront intensifier leurs efforts pour lutter contre l'inflation par tous les moyens dont ils disposent, car quand le phénomène de l'inflation prend les proportions que nous connaissons aujourd'hui, les efforts que chaque pays peut faire individuellement sont voués à l'échec s'ils ne s'accompagnent pas d'efforts équivalents de la part de tous.

Un autre problème est le risque d'une **contraction indésirable du niveau général de l'activité économique et de l'emploi.** Des revenus qui auraient été dépensés par les résidents des pays de l'O.C.D.E. sont transférés aux pays producteurs de pétrole. Si ces derniers consacraient en totalité l'accroissement de leur revenu à l'achat de biens et de services, il pourrait ne pas y avoir de risque de récession. Mais un certain nombre d'entre eux ne seront certainement pas en mesure, à court terme, d'accroître leurs dépenses dans les mêmes proportions que leurs revenus. De plus, l'augmentation rapide des prix du pétrole pourrait créer dans les milieux d'affaires des pays de l'O.C.D.E. un climat général d'incertitude.

Ces effets, qui risquent de provoquer un ralentissement de l'activité et de l'emploi, pourraient être compensés, au moins en partie, par d'autres éléments jouant dans le sens de l'expansion. Les instances intergouvernementales compétentes de l'O.C.D.E. suivent constamment l'évolution des perspectives de la demande et de l'emploi et les discussions qui ont eu lieu dans les premières semaines de 1974 montrent que les gouvernements restent très attentifs aux effets dépressifs possibles de la hausse des prix de l'énergie et à l'importance de prendre, s'il y a lieu et en temps voulu, des mesures pour relancer la demande.

Un **troisième problème** est celui de la **balance des paiements.** La hausse des prix du pétrole fera augmenter les dépenses d'importation des pays de l'O.C.D.E. : on peut évaluer à 50 milliards de dollars environ — chiffre qui tient compte déjà de certaines économies sur les utilisations du pétrole — l'augmentation du coût des importations pour la première année. Dans des circonstances normales, on pourrait s'attendre que l'augmentation des dépenses d'importation des pays de l'O.C.D.E. soit suivie dans des délais assez courts par une expansion équivalente des possibilités d'exportation. Mais comme il est fort peu probable que les pays producteurs de pétrole puissent — à court terme — utiliser plus qu'une faible proportion de leurs gains supplémentaires pour accroître leurs achats, les pays de l'O.C.D.E. ne seront pas en mesure, collectivement, d'accroître leurs exportations dans des proportions correspondant à l'augmentation de leurs dépenses. C'est pourquoi les pays de l'O.C.D.E., considérés globalement, vont voir leur balance courante, qui dégageait normalement un excédent appréciable, devenir largement déficitaire. Disons, uniquement pour fixer les idées, qu'au lieu de voir leur balance courante se solder par un excédent d'environ 10 milliards de dollars en 1974, les pays de l'O.C.D.E. pris ensemble pourraient se trouver devant un déficit de l'ordre de 30 milliards de dollars. Si certains pays cherchent individuellement à échapper à ce mouvement, cela ne fera qu'aggraver le déficit des balances des autres pays de l'O.C.D.E.

Ce renversement ne signifie évidemment pas que la balance des paiements de la zone se soldera par un déficit **global** et se traduira par une

● SUITE EN PAGE 4

REDUCCIONES HORARIAS

CONSECUENCIA del aumento de la productividad del trabajo, debida a la acumulación del capital, al progreso tecnológico, racionalización, etc., es la disminución de la duración del mismo.

Es natural que las luchas de clase proletarias vayan en el sentido de la reclamación de disminuir la jornada de trabajo. Contrariamente, los patronos capitalistas procuran sistemáticamente alargar esa jornada de manera a obtener mayor plusvalía. Las grandes y duras luchas para lograr la jornada de ocho horas que pareció importante conquista, hace unos cincuenta años, resulta ya hoy pequeña, pues el progreso de la técnica productiva disminuye el tiempo del trabajo necesario. Todo el mundo sabe que hoy un obrero fabrica en ocho horas mucho más que fabricaba durante diez, hace un siglo. En la realidad, el capitalismo responde a cada aumento de salario o a cada disminución de la jornada de trabajo por una intensificación de los ritmos o cadencias, mecaniza el proceso de la producción por medio de máquinas que le permiten sacar la misma o mayor plusvalía con la misma cantidad de trabajo en igual tiempo.

El mecanismo por el que la producción de plusvalía que se encuentra en los obreros permite a una cantidad creciente de improductivos y parásitos de vivir a costa de otros, a la vez que se desenvuelven industrias inútiles, pero más modernas, que hacen trabajar a los obreros a ritmos acelerados, aumenta de día en día.

Dos tendencias se mezclan contínuamente bajo el capitalismo: por un lado, emplea cada vez menos brazos para producir tanto o más, lo que equivale a disminuir la cantidad de obreros en cada establecimiento; por otra parte, existe la tendencia a emplear el mayor número de brazos, pues los trabajadores son fuente de riqueza, y que a cierto grado de fuerza productiva corresponde la masa de plusvalía. La primera tendencia procura una doble sobrepoblación, los parados y los parásitos que viven del nuevo exceso de trabajo, en tanto que la segunda absorbe esos parados y no hace más que ampliar el asalariado y la explotación. Marx insiste sobre este punto: «El aumento contínuo de las clases medias que, colocadas entre obreros y capitalistas, viven casi directamente de renta, pesa sobre la clase obrera y aumenta la potencia y la seguridad de las clases superiores».

«Cuanto más gana el trabajo en fuerza productiva — escribe en otra parte Marx — la jornada de trabajo puede disminuir. Ahora bien, cuanto más disminuye la jornada de trabajo, la intensidad de ese trabajo puede crecer. En el nivel social, la productividad creciente del trabajo trae como consecuencia una economía de trabajo, al suprimir un gasto inútil de medios de producción lo mismo que de fuerzas vitales».

Los sindicatos obreros hacen lo posible por aumentar las horas de descanso semanales. Los contratos colectivos que se firman pactan reducciones de trabajo. Animando la tendencia contraria, los patronos o empresarios estiman que no es suficiente trabajar como se hace ahora y tratan de alargar las horas de trabajo.

César BARONA

Consejos diere :

La sartén le dijo al cazo...

UN ex-ministro salazarista portugués, el señor Franco Nogueira, ha tenido la peregrina idea de hacer recientemente unas declaraciones afirmando que «Portugal vive angustiada» ante el temor de una invasión de su vecina, España. Y a un conocido comentarista español le ha faltado tiempo, en una revista madrileña, para, acaso a falta de otra cosa mejor, echarse encima de ellas y aprovechar la ocasión para erigirse en altivo y sabihondo consejero que dicta a Portugal reglas que en su propio país podría aplicar y para salir, en gallardo caballero andante, arremetiendo contra individuos culpables de aislamientos históricos, contra la penuria económica, contra la restricción de las libertades y algunas cosas más, en un desfacer de entuertos que ni hasta Portugal debiera llevarle cuando muy a su alrededor no le falta blanco para sus lanzazos.

Francamente, no vemos de donde ha podido sacarse esa ideíta el Sr. Franco Nogueira; no vive tan alejado del paraíso franquista para que pueda ignorar que en la España de hoy no hay noción de más invasiones que las pasivas; esto es, de las que se sufren, y no de las que se acometen. Por ejemplo, la de los capitales extranjeros, la de los americanos de las bases militares, la de los turistas, la tan temida del retorno de los trabajadores emigrados y otras por el estilo. ¡Para realizar «invasiones» y conquistas están las cosas hoy en esa España, cuando hace ya tantos años que hubo que renunciar a lo del mirífico «imperio»!

Lo que en cambio si se vé, enseguida y muy claramente, es el incomensurable tupé del comentarista en cuestión, que no parece sino que, en vez de a portugueses, se dirige a los clásicos chinos con coleta que en nuestros tradicionales dichos populares pasaban por ser capaces de tomar por inconcusas verdades los descomunales absurdos que cualquier espabilado les soltara. A no ser que... Pero, enterémonos primero de lo que dice ese comentarista, tras de indicar a nuestros lectores que en ello no quitamos ni ponemos punto ni coma, advertencia que se hace casi necesaria ante lo insólito de lo que van a leer en esa especie de consejos dictados con displicente condescendencia:

«En lo que sí estoy dispuesto a dar la razón al Sr. Nogueira es en lo de que Portugal, o mejor dicho, el pueblo portugués, está angustiado. Pero la angustia viene dada por las desgracias que ocasiona, a diario, el anacrónico intento de conservar por la fuerza un imperio colonial ultramarino, donde no es posible alcanzar la victoria y que no sirve, además, a los intereses del pueblo portugués, ya que los beneficios se van directamente a unas cuantas compañías aliadas con unas cuantas familias portuguesas. Y que ello haya llegado al extremo de ser sostenido por un héroe de la guerra africana y por un individuo tan conservador como es el general Spinola es el mejor exponente de la situación. Situación que debiera provocar la angustia real del Sr. Franco Nogueira, por múy ultra y muy reaccionario que sea, si no tuviera la atención y la capacidad reflexiva absorbida por las fantasmales amenazas de una invasión española. A menos que el Sr. Nogueira y sus partidarios de la ultraderecha piensen que cultivando entre los portugueses un chato «chauvinismo» antiespañol, va a evitar que tomen auténtica conciencia de los problemas reales del país y, así, no corran ningún peligro los intereses del Sr. Nogueira y sus amigos. Pero ello sería, incluso en el último supuesto, taparse los ojos ante el derrumbe. Los portugueses conscientes, y en estos momentos son muchos más de los que tal vez crea el Sr. Nogueira, saben que no tienen nada que temer de los españoles. El peligro, para ellos, no está en España, sino en Portugal, donde individuos como el Sr. Nogueira amenazan con mantener a Portugal alejado de nuestro tiempo histórico, en medio de la penuria económica y la restricción de las libertades públicas. Ese es el auténtico peligro y la auténtica desgracia para el pueblo portugués. Y de ahí nace la angustia. Tome nota de ello el Sr. Nogueira, y olvídese de Felipe II. ¡Ya va siendo hora, hombre!»

Ahí termina el «dictamen» del consejero, en el que el diagnóstico de la enfermedad va mezclado con la receta que la curará.

El lector convendrá que hace falta una enorme dosis de lo que ya se imagina para estampar eso en un periódico del régimen, o que debe admitirse que quien lo escribe es un verdadero alienado que anda suelto si piensa que es tan kilométrica la coleta que arrastran los supuestos chinos portugueses y españoles que lo lean.

A no ser que..., decíamos antes. En efecto: si el lector quiere tomarse la molestia de substituir, en el texto antes transcrito, «Portugal» por «España», de poner «pueblo español» donde dice «pueblo portugués», de cambiar lo de «imperio colonial ultramarino» por «régimen franquista», de mutar al general Spinola por cualquier conservador de la oposición española, de leer «familias españolas» donde se indica «familias portuguesas», de quitar en el Sr. «Franco Nogueira» lo segundo para dejar solo lo primero y de introducir alguna modificación más en ese sentido, si así es, no vamos a tener otro remedio que coincidir todos, creemos que hasta el propio Sr. Franco Nogueira, con el consejero dictaminador. Habrá que pensar que ha sido una treta de éste y que ha tomado pretexto de Portugal y de las declaraciones del citado señor para decir de esa nación lo que, por las razones que ya sabemos, no se atreve acaso a afirmar de la suya y en la suya.

Si así fuera... Pero, como entre las virtudes del régimen está la de haber atontado por completo a muchos de sus seguidores, haciéndoles creer que son los más y los mejores, la sal de la tierra, que pueden permitirse dar a todos lecciones de todo, hasta de decencia política y de defensa de las libertades públicas, mucho nos tememos que el tantas veces aludido e intruso consejero no haya apelado en realidad a ardid alguno y que sea uno más de los que acabamos de indicar, creyendo — en este caso con la larga coleta que él atribuye a los demás — que «España es diferente» y que todo lo que loa en su artículo, de lo que «visiblemente» carecen los portugueses según él, lo tiene en su casa sin padecer en ella lo que critica como increíblemente soportado por estos.

Si el Sr. Franco Nogueira dominara el idioma español, nos figuramos enseguida lo que podría contestarle. Nosotros, en su puesto, lo haríamos breve y secamente con un dicho popular: «¡Quítate de ahí, marranazo!, dijo la sartén al cazo».

El dicho es vulgar y muy corriente en el lenguaje usual. No tiene nada de académico, pero es muy gráfico. Sobre todo en este caso.

MIG

Nota. — Este artículo, como ya habrán comprendido nuestros lectores, está escrito días antes de los muy recientes sucesos ocurridos en Portugal.

LIBERAR AL HOMBRE

El objetivo del socialismo es liberar la persona humana de todas las enajenaciones que la oprimen, y, por consiguiente, asegurar al hombre, en una sociedad fundada en la igualdad y la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y el pleno florecimiento de sus facultades naturales.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers.
Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Jasques CASSAN